



Combate

Semanario del Partido Comunista de Aranjuez

Año I — Núm. 4

Aranjuez, 27 de diciembre de 1936

Precio: 15 cts.

Problemas
locales

● Evacuación y alojamientos

Anunciábamos en nuestro editorial anterior, que iríamos examinando todos y cada uno de los problemas que Aranjuez tiene planteados y marcando nuestra posición con respecto a ellos. Ya lo hicimos con Abastecimientos; vamos a ocuparnos hoy de lo que afecta a evacuaciones y alojamientos.

Nuestro pueblo está atestado, por decirlo así, de familias evacuadas, aun apesar de que éste no sea lugar de evacuación estable, sino de ayuda transitoria; es decir, de paso. Y es que en este problema que la guerra nos ha planteado, como en casi todos por supuesto, se ha echado de menos la falta de un criterio justo, de una orientación fija que permitiera dar una solución a tono con las circunstancias porque atravesamos. Cierto que estamos obligados a prestar la máxima ayuda a las familias que han tenido que abandonar su residencia habitual. Nosotros hemos sido y seguimos siendo los que con mas interés lo hemos propugnado, pero esto no quiere decir que, como ha ocurrido hasta aquí, se les tenga que dar alojamiento fijo y permanente entre nosotros.

Hasta ahora ha venido ocurriendo que bastaba que un compañero o una familia se presentara en el local de la Comisión de Incautaciones pidiendo una casa para dormir, y sin más ni más, todos los compañeros de esta Comisión se ponían en movimiento, llenos de buena voluntad y mejores deseos, en busca de un local con que satisfacer la petición que se les hacía y prestar así la ayuda que consideraban necesaria.

Las consecuencias de esta manera de proceder, de la que quizás seamos todos un poco responsables, las estamos viendo ahora. Así hemos llegado a esta situación, donde no tenemos un control de quiénes y cuántos compañeros hay viviendo aquí, y que motivos tiene él o sus familiares para estarse entre nosotros. Esto nos impide el que muchos compañeros, muchos de ellos jóvenes y fuertes, los podamos dedicar a alguna cosa útil para la guerra, aparte del peligro que supone este exceso de personal sin controlar, por ser donde fácilmente puede introducirse el agente provocador, sembrando el desánimo, la desconfianza y la desmoralización, que después se irá corriendo poco a poco como reguero de pólvora.

Por ello, estimamos importante, más que importante urgente, que al igual que decíamos para abastos, el nuevo Ayuntamiento haga una verdadera labor de policía, al objeto de saber quiénes están viviendo aquí como evacuados, sin excluir, naturalmente, a las mujeres. Con ello conseguiremos varias cosas: primero, podremos corregir los casos injustos, que hay bastantes; después, poder dedicar a los compañeros que estén en condiciones, a labores de provecho, al mismo tiempo que evitamos el espectáculo, un tanto bochornoso para ellos mismos, de dar paseos por el pueblo y comer en la cocina de Abastos, como si viviéramos en el mejor de los mundos, y, por último, y quizás esto sea lo más importante; cerraremos el campo a la provocación, con su secuela de noticias falsas, bulos y demás causas desmoralizadoras.

Ayuntamiento de Madrid





Cosas del frente

El Hogar del Combatiente

Desde los primeros momentos de la lucha se puso de manifiesto la necesidad de poner a disposición de nuestro pueblo todos los elementos e instituciones necesarias para lograr, lo más rápidamente posible, la capacitación de las masas laboriosas, a las que hasta ahora le había sido negada toda posibilidad de adquirir una cultura, ya que ésta se consideraba como algo privativo de los elementos capitalistas, que de esta forma conseguían más fácilmente mantener su odiosa opresión.

Los tiempos han cambiado, corren aires renovadores y ante nosotros aparece una ingente tarea a realizar en todos los órdenes. Y de ellos no es el menos importante el que hace referencia a la labor cultural que hemos de desarrollar cerca de los que en todos los frentes defienden la independencia y la libertad de España.

Nuestros combatientes pasan privaciones, soportan la crudeza del tiempo, exponen su vida y lo hacen todo con entusiasmo, porque saben lo que defienden. Para hacerles más agradable su difícil misión, para instruirlos, se han creado miles de Bibliotecas para todos los frentes de combate. Pero esto, con ser mucho, no es lo suficiente, se necesitan instituciones permanentes, que en los sitios de descanso de los milicianos, llenen la laguna que hasta ahora se observaba. A esta poderosa razón, responde la creación de los Hogares del Combatiente: casas culturales, agradables rincones donde los milicianos todos puedan reunirse, tratar sus problemas, donde se organizan charlas culturales y militares, clases para aprender a leer y escribir, y que poseerán junto con una sala de distracciones una biblioteca nutrida a disposición de todos aquellos que sienten la necesidad de ilustrarse y adquirir conocimientos necesarios para ahora y preparatorios para la conquista del porvenir. Además y en la medida que trabajemos y consigamos hacer interesantes y necesarios estos Hogares, conseguiremos retirar a los milicianos de sitios desmoralizadores, donde no solo se perjudican físicamente, sino que además al calor de unas copas de más, se habla más de lo que se debiera, sin tener en cuenta que oídos enemigos están al acecho de nuestras indiscreciones.

Este problema tenía gran importancia en Aranjuez por ser este lugar de concentraciones de fuerzas que descansan de las duras jornadas de lucha. Se planteó pues la necesidad de dotar a los combatientes de este sector de su refugio cultural y comenzó la realización de este proyecto. Sin embargo y a pesar de la necesidad y de la importancia de la tarea a realizar, a pesar de lo que representa para los componentes de nuestro Ejército, se han puesto dificultades, por personas que por el solo hecho de ser antifascistas y militar en las filas que militan, estaban obligadas a prestar su ayuda y dar el máximo de facilidades para lograr este propósito. Sirva esto de advertencia, porque si se continuara poniendo obstáculos, no habría ningún inconveniente en dar a conocer a todos los combatientes, quienes han sido los que con su actitud y sin otra base que consideraciones sin fundamento, han dificultado la creación de su Hogar, que a pesar de todo muy en breve estará abierto para ellos.

Y a nuestros milicianos que encontrarán en este Hogar lo necesario para su distracción y capacitación, solo les digo que sepan conservar su Casa, que no permitan dentro de ella un movimiento mal hecho, que conserven todo lo que se les ofrece en ella, porque hemos de tener en cuenta que después vendrán otros compañeros que necesitarán utilizarla y porque hoy, que los que se titulaban depositarios de la cultura destrozan ciudades, Bibliotecas y Museos hemos de demostrar al Mundo que la cultura la poseemos nosotros y que los lugares donde la adquirimos, sabemos conservarlos y estimarlos como se merecen.

RODRÍGUEZ.

CONTRASTES

Celebra estos días la Iglesia católica una de sus festividades más importantes: el nacimiento de Jesús de Galilea. Tiene esta efemérides tal importancia en la evolución de la humanidad, que bien merece la pena que me sigas, camarada, si ello no te cansa, en unas breves consideraciones relacionadas con los momentos actuales.

Aunque parezca contradictorio, en el mundo aparece la esclavitud cuando éste empieza a civilizarse; antiguamente, como decía Cervantes, "era el tiempo dichoso en que no se conocían las palabras tuyo y mío".

La esclavitud, cuando nace Jesús de Galilea, ha llegado a un grado tal de

barbarie, que sólo es comparable con el fascismo actual; los hombres, plebeyos—como los llaman entonces—son sacrificados sin consideración alguna, como si de bestias se tratase.

Una de las empresas que Jesús de Galilea se impuso, fué la reivindicación de estos pobres seres; a ello dedicó toda su vida, predicando—al igual que hoy predica el socialismo—la unión de todos los hombres, sin distinción de razas, puesto que todos somos hermanos. Estas doctrinas le costaron la vida, como a tantos otros, y murió perseguido por la burguesía de aquella época sin lograr su propósito.

La Iglesia, por enrolar en torno suyo a todos los pueblos, le eligió como símbolo, pero no ha sabido comprenderle, y menos interpretarle. No ha logrado en veinte siglos de dominio sobre el mundo plasmar la doctrina social que

encierran las parábolas de su fundador. Y hoy, ¡todavía!, sigue la humanidad dividida en dos castas; no han cambiado más que de nombre ¡que es bien poco cambiar en tanto tiempo!, y los que entonces eran patricios y plebeyos, fueron, en la Edad Media, nobles y siervos, y hoy son patronos y obreros.

Pues bien, lo que no ha logrado realizar la Iglesia en veinte siglos, Rusia lo ha logrado en menos de veinte años, y es que para realizar una obra tan gigantesca pero tan sencilla a la vez, la Iglesia ha equivocado el camino, ha hecho de la religión un comercio, olvidando su misión principal, la que predicó su creador.

Acaso pienses, camarada, que he tratado de reflejar aquí llena de simpatía la figura de Jesús de Galilea. ¿No lo es para tí? Fué mártir, y todo mártir de un ideal emocional; lo que pasa es que sus seguidores la han prostituído, la han envilecido con su proceder.

Y por hoy nada más. Pero si quiero recordarte, que todo esto viene a cuento a que estos días celebra la Iglesia católica la festividad de que hemos hecho mención y recuerdo haber leído en las Sagradas Escrituras que en tal fecha los ángeles, alborozados por tan fausta nueva, descendieron a la tierra cantando con música "angelical" aquello de "Gloria a Dios en las alturas de los cielos y PAZ en la tierra a los hombres de buena voluntad".

De esto ¿para qué vamos a hacer comentarios?

VIDILU

RESUMEN DE LA SEMANA

PLANO NACIONAL.—La actividad guerrera en el transcurso de estos días, ha sido muy débil, solo en el sector de Boadilla, del Frente de Madrid, nuestras fuerzas han avanzado bastantes kilómetros, sin encontrar gran resistencia. Los datos recogidos hacen suponer la existencia de graves disensiones entre el enemigo.

El atentado contra nuestro camarada Yagüe ha puesto de manifiesto la necesidad de someter a una disciplina férrea a todos los elementos irresponsables o enemigos conscientes que al amparo de un "carnet que se prodiga sin limitaciones" ponen en peligro vidas que nos son queridas. Sobre estos elementos caerá rigurosa la Justicia Popular.

PLANO INTERNACIONAL.— Los provocadores de la guerra continúan actuando. El hundimiento del buque comercial soviético Konsomol es un atentado sin precedentes en la vida internacional.

El señor Blum se ha atrevido a hacer declaraciones, sobre un posible cambio de actitud del Gobierno francés, si no se garantiza el cumplimiento del Pacto de "no intervención"

ROCO

Insistiendo Respeto para los bienes de los campesinos

En un artículo anterior dirigido al Comité Nacional de la C. N. T., denunciábamos públicamente, para conocimiento de los propios militantes de esa organización, el hecho de que en organizaciones en creación en algunos pueblos de la comarca—que determinábamos—se estaban infiltrando, mejor dicho son de hecho creadas o impulsadas por el cacicato secular de cada pueblo. Hoy volvemos a insistir sobre este tema y lo seguiremos haciendo en tanto continúe el problema planteado. Pero queremos fortalecer nuestras anteriores afirmaciones, aportando consideraciones de carácter general que esperamos harán meditar, al menos, a los compañeros de la C. N. T.

Tiene esta organización, en cuanto a acumulación de una parte del movimiento obrero se refiere, todo nuestro respeto. Pero no lo tendrá nunca, una Sección que como tal, agrupa en su seno a los caciques de un lugar determinado cualquiera. Ello plantea un problema de caracteres graves y de peores consecuencias, si no se le da una solución adecuada; si todo lo que hay de bueno y de honrado dentro de esa organización, no toma parte en el asunto.

Sabemos cual ha sido la situación de los viejos militantes del movimiento obrero—véase que no citamos organización ninguna—en cualquiera de los pueblos de la comarca. Eran un pequeño núcleo de camaradas, que afrontando todos los inconvenientes que ello traía consigo, mantenían en alto la defensa de los intereses de la clase trabajadora. Frente a ellos estaba, directamente, la parte caciquil, los eternos mangoneadores de la vida de cada lugar. Junto a éstos una parte de la clase trabajadora; la menos consciente, la de menos sentido de sus derechos de clase, o los aspirantes a caciques, haciendo el juego a su labor. Así, en estos términos, de una manera ruda, estaba planteada la situación de cada pueblo.

¿Puede hoy consentirse que estas gentes pasen a formar parte del movimiento obrero? ¿Se ha pensado bien en lo que esto supondría? Supondría continuar la lucha de los pueblos por otros medios.

Puede aceptarse la colaboración de esa parte de los trabajadores que equivocadamente permaneció en otro tiempo bajo la influencia caciquil. Pero lo que no puede hacerse nunca es meter en las filas del movimiento obrero a los elementos que estuvieron siempre en contra de los trabajadores, y mucho menos volverlos a llevar a la dirección de los pueblos. ¿Está claro? Esa es nuestra opinión personal.

Nunca nos cansaremos de recordar con machaconería estas palabras del manifiesto de los Comités Nacionales de la U. G. T. y C. N. T.

Cuando la clase trabajadora tiene frente a sí a su enemigo secular, amparado y protegido por el fascismo internacional, no puede tolerarse que nadie trate de afianzar su prestigio ni acrecentar sus fuerzas numéricas desgarrando vilmente el de sus afines en ideas.

J. E. PEÑA

... Establecido ya el principio de la nacionalización de la tierra y su entrega en usufructo a los obreros agrícolas y a los campesinos pobres para que la trabajen—individual o colectivamente, según lo decidan ellos mismos, en reuniones convocadas de un modo democrático—, es necesario intensificar la producción agrícola para cubrir las necesidades de la guerra y de la retaguardia. . .

... es condición indispensable que el campesino tenga asegurada la producción y sepa que sus esfuerzos van a ser remunerados mediante la compra de sus productos a un precio fijo, aunque partidario de la colectivización de la agricultura y que se borren las diferencias entre la ciudad y el campo, de que desaparezcan las formas capitalistas de producción para pasar a las formas socialistas a una sociedad de productores libres, tanto industriales como agrícolas—el Partido Comunista se apoya en las realidades del momento y sobre la base de sus doctrinas científicas y no de quimeras o utopías jamás contrastadas—declara abiertamente que hoy, para ganar la guerra, hay que estimular por todos los medios el aumento de la producción agrícola. Es éste el único medio de asegurar al frente y a la retaguardia el pan necesario para obtener la victoria.

Nuestro partido declara como de necesidad urgente la prosecución de la campaña encaminada a la organización de los campesinos, a agruparlos en cooperativas de producción y venta, para dar mayor rendimiento al trabajo individual y parcelario en el campo. Al mismo tiempo, declara la necesidad de articular estrechamente—a través de Comités de enlace—las cooperativas de campesinos con la producción colectivizada de las fincas que se hallen en manos de los Sindicatos obreros agrícolas. Pero declara también que debe realizarse por medio de la persuasión y la atracción de los campesinos, y que se opondrá, por todos los medios que estén a su alcance, a cuantas medidas tiendan a despojar al pequeño agricultor de lo que es suyo, bajo pretexto de una cooperación o colectivización impuesta por la fuerza.

La experiencia de todas las guerras y de todas las revoluciones demuestra que cuando se sigue una política de atropello de los intereses de los campesinos, éstos se abstienen de colaborar con el proletariado industrial y con los Poderes constituidos, y manifiestan su descontento restringiendo la producción agrícola para cubrir solamente sus propias necesidades sin abastecer al resto de la población. Por semejante camino sólo se puede ir a la derrota; por tanto, nuestro Partido mantiene la necesidad de que se estimule por todos los medios el aumento de la producción agrícola, indicando al campesino a qué clase de cultivo debe dedicarse y garantizando un precio fijo remunerador y un encargo a sus productos. El Estado debe asegurar, además, a los campesinos y productores agrícolas, créditos, simientes, aperos de labranza, todo lo necesario, en fin, para intensificar la producción, pues este será el mejor medio para articular estrechamente la ciudad con el campo y poder así ganar más rápidamente la guerra.

El Gobierno del Frente Popular y el ministro de Agricultura marchan ya por este camino. Pero las necesidades de la guerra indican la conveniencia de acelerar este proceso mediante la creación de un Consejo Ordenador de la Economía Agraria, que se preocupe de ordenar la producción agrícola y asegurar a los trabajadores del campo, mercados, precios y facilidades de crédito.

Del manifiesto de nuestro C. C.

INGRESAD EN EL PARTIDO COMUNISTA!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos
Domicilio Edad
Sindicato Oficio
Lugar de trabajo
Batallón
Compañía Frente de
Aranjuez, de de 1936
Firma,

Recordad este Boletín y enviadlo al domicilio del Partido, Francisco Ferrer, 6. Aranjuez. Ayuntamiento de Madrid

Nuestro Partido ha dicho en su manifiesto:

¿Cuáles son las condiciones para ganar la guerra?

- 1.º Que un Gobierno como el actual, en el cual están representadas, como ahora, todas las fuerzas que controlan masas de opinión, tenga plena autoridad, y que todos, hombres y organizaciones, respeten, acaten y apliquen las decisiones de ese Gobierno y de sus autoridades.
- 2.º Que se implante inmediatamente el servicio militar obligatorio, único medio de llegar rápidamente a la creación del gran Ejército del pueblo con la organización y la disciplina que aseguren su eficacia militar. Que a este Ejército se le den mandos civiles y militares fieles a la República y al pueblo, y que este Ejército y estos mandos sean respetados y sus órdenes sean cumplidas sin discusión. Que se cree un Estado Mayor y un mando único para los ejércitos que operan en los diversos frentes y que en este Estado Mayor y en este mando único se concentren los mejores militares, los más capaces, y conjuntamente con ellos, los mejores representantes de los Partidos y organizaciones sindicales de la confianza de sus masas; que sus órdenes sean acatadas sin discusión.
- 3.º Que se imponga una disciplina férrea en la retaguardia mediante una campaña de esclarecimiento de lo que significa esta guerra, a fin de acabar con esa concepción simplista y peligrosa aún existente de que la guerra sólo concierne a los territorios en los que se pelea y no al pueblo entero y a todas las regiones.
Que los sacrificios y privaciones que impone la guerra sean compartidos por todos los habitantes y regiones de la España leal.
- 4.º Que se nacionalicen y reorganicen nuestras industrias básicas, y en primer lugar las industrias de guerra, para poder hacer frente a las necesidades de la lucha y de la retaguardia, y que todos los Sindicatos, Partidos políticos y hombres fieles a la causa del pueblo interpongan su influencia para que impere una sola preocupación: producir más y mejor para acelerar la victoria.
- 5.º Que se cree un Consejo Coordinador de la industria y de la economía general, en el cual estén representados todos los técnicos y especialistas del Frente Popular para que este alto organismo del Estado oriente y dirija la producción y que todos acaten y apliquen sus decisiones.

- 6.º Que se implante el control obrero sobre la producción; pero que los organismos encargados de aplicarlo actúen de acuerdo con el plan trazado por el Consejo Coordinador.
- 7.º Que en el campo se produzca cuanto haga falta para el frente y para la retaguardia sobre la base de un plan establecido por representantes de organizaciones campesinas, partidos y organizaciones del Frente Popular, pero que se respete el producto del trabajo, sea individual o colectivo, de las masas campesinas y se asegure a los productores agrícolas un precio remunerador para sus productos y mercados nacionales e internacionales.
- 8.º Que se coordine la producción agrícola e industrial y que toda ella tienda a un objetivo único: ganar la guerra.

Que se sepa en el extranjero que todo el pueblo español, que todo lo que hay de sano y progresivo en nuestro país está luchando para defenderse de una agresión cobarde perpetrada a mansalva por españoles traidores a su patria y contra las fuerzas invasoras del fascismo alemán, italiano y portugués, que sueñan con convertir a España en un pueblo de esclavos.

Que sepan que luchamos encarnizadamente y con toda la fuerza que dan el derecho y la razón para aniquilar a nuestros enemigos; pero que sepan también que nuestra lucha es una lucha por la democracia, la paz y la libertad y que nuestro triunfo, el triunfo del pueblo español, servirá para cimentar la paz y no para perturbarla desencadenando la guerra, como es el negro designio de los fascistas españoles y extranjeros.

Que sepan que nuestro Gobierno y nuestro pueblo respetan los intereses de los ciudadanos extranjeros, que a su vez respeten nuestro derecho a organizar nuestra vida con arreglo a normas de civilización, derecho y libertad.

Que todo esto sirva, en fin, para fortalecer todavía más la unión entre todos. ¡Y desgraciado de aquel que, por impaciencia o por irresponsabilidad, entorpezca esta unión y retrase la hora de la victoria!

Nuestro Partido, el Partido Comunista, que por su organización y su influencia, cada día más pujante, es fiel intérprete de la voluntad nacional, declara una vez más que, aún estimando que su fuerza real no se halla suficientemente representada en la dirección oficial del país, ocupará, como siempre, sin vacilaciones ni regateos, un puesto de vanguardia en la resolución de estos problemas que plantea la necesidad de ganar la guerra. Y está seguro de que los milicianos y las fuerzas leales de tierra mar y aire, de que todos los trabajadores y todos los hombres libres y progresivos de España apretarán todavía más sus filas en torno a él, que ha sido el forjador del Frente Popular, eje de la República democrática. Y de que todos juntos, cordialmente compenetrados y férreamente unidos, con el arrojo y la abnegación de que da pruebas nuestro pueblo, ganaremos la guerra.

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(S. E. de la I. C.)



Nuestro Partido declara como de necesidad urgente la prosecución de la campaña encaminada a la organización de los campesinos, a agruparlos en cooperativas de producción y venta, para dar así mayor rendimiento al esfuerzo individual y al trabajo parcelario en el campo.



Pero declara, también, que debe realizarse por medio de la persuasión y la atracción de los campesinos, y se opondrá a cuantas medidas tiendan a despojar al pequeño agricultor de lo que es suyo bajo pretexto de una cooperación o colectivización impuesta por la fuerza.



PAGINA DE LA JUVENTUD

Cómo luchar para vencer

Lanzamiento de bombas de mano

(CONCLUSIÓN)

Una de las cosas que ha de tener en cuenta todo combatiente es evitar apotonamientos; si una granada cae en medio de un sector, en el cual se apotonan los combatientes, éstos no pueden desaparecer, tras el primer recodo con la rapidez necesaria, evitando con ello una carnicería, que en casos tales puede producirse. También hay que estar en condiciones de poder refugiarse instantáneamente, manteniéndose a dos o tres pasos de un refugio o pequeño parapeto, acechando la llegada de las granadas, para poder lanzarse al refugio antes de que exploten. En nuestra fig. E, ha caído una granada entre el segundo y el tercero parapetos; el sol-



dato que se ha echado a tierra entre los parapetos núms. 1 y 2, está protegido contra la explosión producida entre los parapetos núms. 2 y 3.

El ataque con bombas de mano en los caminos resguardados consiste en apoderarse sucesivamente de la serie de barreras levantadas por el enemigo. El ataque de cada una de estas barreras

implica, como todo asalto con bombas de mano, tres operaciones: acercarse, bombardear y asaltar.

Para acercarse a una barrera que se quiere asaltar, los bombarderos se deslizan hasta ponerse al alcance del enemigo, ya sea sin llamar su atención, ya sea preparando un sendero cubierto, ya sea protegidos por el tiro de los fusileros y ametralladoras.

Para bombardear las líneas enemigas hay dos procedimientos: bombardeo de destrucción, más o menos prolongado, y bombardeo de desconcierto, ejecutado por sorpresa y consistente en lanzar, a una señal determinada, dos o tres granadas por bombardero.

En cuanto estallen las granadas antedichas, la gente se lanzará al asalto, para caer sobre el enemigo apenas suenen las primeras explosiones; los bombarderos se unirán a las fuerzas asaltantes, o bien algunos de ellos ejecutarán un bloqueo lateral en el flanco más expuesto.

Por último, las bombas de mano sirven para defender los puntos a que no lleguen los disparos de las armas de fuego, zonas muy accidentadas, senderos cubiertos, recodos, etc. En estos casos, debe emplearse en tiro de contención ante un asalto enemigo o bien en lucha en los senderos cubiertos o en los terrenos accidentados.

¡Defensores de este sector! ¡Ingresad en la J. S. U.!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos _____
 Domicilio _____ Edad _____
 Sindicato _____ Oficio _____
 Lugar de trabajo _____
 Batallón _____
 Compañía _____ Frente de _____
 Aranjuez, _____ de _____ de 1936

Firma,
Ayuntamiento de Madrid

Recortad este Boletín y enviadlo al domicilio de la Juventud, Capitán, 13, Aranjuez

Nuestra Organización en los Frentes

Al aparecer nuestro periódico nos planteamos como tarea inmediata el control de todos los militantes de la J. S. U. que operan en este sector; para ello estamos aquí como Comité del Frente. Esto se ha conseguido en parte, pero no con toda la intensidad que nuestra organización deseara.

De la misma forma que antes, al menor llamamiento de nuestra organización, todos nuestros militantes respondían con disciplina juvenil, hoy, cuando nuestra organización ha cambiado de carácter para tomar el que las necesidades de la guerra han impuesto; precisamos que todos los militantes de la Juventud Socialista Unificada, sean de donde sean y se hallen donde se hallen, respondan a nuestro llamamiento, creando organizaciones en todas partes.

Cada militante de la Juventud debe ser un soldado en pie de guerra para las tareas de la organización.

Nuestro Ejército en creación necesita de una fuerte disciplina y preparación y nosotros tenemos la obligación de aportar a esa obra toda nuestra actividad a través de nuestra organización juvenil.

Sin inmiscuirnos para nada en los problemas militares, y con un acatamiento absoluto en lo que al mando militar se refiere, vamos a crear en cada compañía nuestra Sección Juvenil. En cada batallón habrá un responsable de nuestra Juventud, el cual nombrará un responsable por compañía, los que controlarán la labor de nuestros militantes. Los responsables de batallón darán cuenta de sus actividades al Comité del Frente.

Deben, por tanto, ponerse en contacto con nosotros lo más rápidamente posible, los responsables de nuestra organización, que ya están nombrados, y un camarada cualquiera allí donde no lo estén.

Nos proponemos celebrar una reunión con ellos en nuestro local, Capitán, 13, hoy domingo 27 a las cinco de la tarde.

El Comité del Frente de Aranjuez

Por

Son
 lo, qu
 fe cie
 on el
 bamen
 el an
 fascis
 hoy d
 cruel
 as, lo
 del P
 discipl
 las cr
 los ol
 ben m
 o org
 discipl
 tar a
 enfren
 nacha
 del Ej
 desape
 partia
 enrola
 quier
 pués
 que qu
 diende
 liberta
 Hoy
 mirán
 vista,
 funda
 gún p
 bierno
 los or
 de un
 van a
 guño
 su pr
 restric
 te de
 norma
 poca
 mayor
 trucci
 mane
 civil y
 Enton
 tente
 premi
 tearne
 dudab
 funda
 so, la
 Todo
 fusil
 que d
 bertac
 cada
 dos la
 d'cion
 tán ob
 El s
 ne a
 ese es
 intere
 Ejérc
 ción
 torio
 las an
 para
 obra
 zar la
 las co
 tiente
 de su
 nidad
 temer
 defini
 enem
 único
 ejem

Por un Ejército del Pueblo

Son aquellos milicianos del 18 de julio, que sin importarles nada y con una fe ciega en aplastar a los sublevados en el cuartel de la Montaña, en Cambamonte y en otros tantos sitios, y con el anhelo de libertar a todos los antifascistas de aldeas y pueblos, los que hoy después de cinco meses de lucha cruel y dura contra las hordas fascistas, los organizadores de este Ejército del Pueblo que se está forjando y disciplinando a través de sus combates en las crestas más altas de la Sierra o en los olivares de Extremadura. Ellos saben muy bien, que sin tener un ejército organizado, un solo mando y una disciplina de hierro, no se puede aplastar a un enemigo como el que tenemos enfrente. Entonces, vamos a repetir machaconamente que, para la creación del Ejército del Pueblo, es preciso que desaparezcan todas las milicias de los partidos y sindicatos y de retaguardia enrolándose inmediatamente en cualquiera de los Batallones, pasando después a completar las Brigadas de choque que tan heroicamente están defendiendo en las trincheras la causa de la libertad.

Hoy camaradas, es de comprender, mirándolo desde cualquier punto de vista, que las guardias de los pueblos fundamentalmente, no resuelven ningún problema. Ya ha lanzado el Gobierno el decreto disolviendo todos estos organismos que venían actuando de una manera aislada. ¿Que papel van a jugar ahora? Francamente ninguno. No creo que vayan a obrar por su propia cuenta. Entonces hay que restringirlos. Al fascismo se le combate de muchas maneras y una de las normas de combate le puede ser esta: la poca guardia que quede, debe tener mayor actividad en enseñar la instrucción militar, en que aprendan el manejo de las armas, toda la población civil y muy especialmente la juventud. Entonces será cuando tengamos un potente Ejército, con sus reservas. Como premisa de este objetivo debemos plantearnos el servicio obligatorio. Es indudable que un Ejército único y profundamente popular debe tener el asenso, la ayuda práctica de todo el pueblo. Todo él tiene que incorporarse con el fusil empuñado al Ejército del pueblo, que defiende una democracia, una libertad, una cultura, coincidente con cada individuo de la España leal. Todos los hombres con capacidad y condiciones físicas para esta defensa, están obligados a incorporarse a ella.

El servicio general y obligatorio viene a hacer presente, a materializar, ese espíritu popular, esa comunidad de intereses, que tiene que encauzar el Ejército del Pueblo. Por eso, la creación de éste, el servicio militar obligatorio y el aprendizaje del manejo de las armas, son tres tareas a ejecutar para la victoria. Así que, manos a la obra pueblo de Aranjuez. A centralizar la responsabilidad de cada uno y las cosas marcharán mejor. El combatiente que lucha por sus libertades, las de sus hermanos y la de toda la humanidad progresiva y culta, ansia ardentemente iniciar con rapidez el avance definitivo que aplaste rotundamente al enemigo, bajo la dirección del mando único. El 5.º Regimiento ha dado el ejemplo.

Segismundo MARTÍNEZ

Sección femenina

El trabajo de nuestras muchachas

Labor abnegada la de nuestras muchachas. Trabajan de una manera modesta pero continua, eficaz. Ellas ponen de su parte toda su voluntad, y espíritu de trabajo. En algunas ocasiones ellas mismas hacen de su propia iniciativa trabajos altamente notables. Compañeras nuestras, ellas saben muy bien lo que nos jugamos en esta guerra y hacen todo cuanto pueden para conseguir el final ansiado por todos: GANAR LA GUERRA.

Ellas fueron las principales impulsoras del Comité de mujeres antifascistas, que tan grata ayuda prestó a los milicianos de este sector. Ellas fueron las que después bajo nuestro control iniciaron la puesta en marcha de un taller que ha dejado de trabajar por la orden del Gobierno. Allí donde hay una labor de la mujer, están nuestras militantes, nuestras mejores militantes de la Juventud.

Ellas han sido las que al lanzarse por nuestro Comité la iniciativa de hacer de esta nochebuena, LA NOCHEBUENA ROJA DEL COMBATIENTE, se echaron las primeras a la calle para recoger donativos y aportaciones. Ellas junto a la Comisión nombrada por nuestro Comité, han sido las forjadoras del éxito de esta tarea. Hemos conseguido que la mayoría del Pueblo de Aranjuez contribuya para este fin. Los establecimientos, sindicatos, los obreros, las mujeres, todos han dado su aportación. Ello ha dado como resultado que nuestra suscripción ascienda a más de doce mil pesetas, sin contar las que por su parte ha recogido el Socorro Rojo. Esta labor pertenece en gran parte a nuestras muchachas.

Esa es la tarea que hoy queremos resaltar. Qué abnegadas, qué desinteresadas, qué espíritu de trabajo tienen algunas de nuestras muchachas. Nosotros estamos orgullosos de su labor. Nuestros milicianos también lo estarán.

Sección femenina de nuestra Juventud, es preciso continuar laborando con el mismo espíritu, con mayor espíritu si es preciso. Que vuestra tarea sea el ejemplo de todas las muchachas de Aranjuez y sobre todo de todos los pueblos de nuestra comarca, donde la labor de la mujer es bastante deficiente.

El Comité de la J. S. U.

Todos los organismos responsables de Madrid piden enérgicamente que se someta a la disciplina del Gobierno a los incontrolables. Y si hay alguna organización que los ampara, mintiendo su colaboración en el Gobierno y en otros organismos, que se proceda urgentemente contra ella.

VIDA DE LA JUVENTUD

El que de una forma o de otra no esté incorporado ya a la lucha contra el fascismo, debe dar cuenta de su labor, debe decirnos qué hace.

Para llevar a cabo esta tarea marcada en nuestro Boletín Interior, el Comité de la Juventud, ha visto que es de fundamental importancia la creación de las secciones sindicales, en la J. S. U.

Para empezar a la formación de estas secciones, se ha citado a los camaradas de algunos sindicatos y han asistido muy pocos a la reunión.

Esta indiferencia no puede quedar así la juventud necesita de vuestra cooperación para salir adelante. Es preciso cumplir todas las tareas que se nos asigne, pues interesa que los demás jóvenes de nuestros sindicatos, se den cuenta de que solo podemos aplastar al fascismo, con la más fuerte unificación, de la clase trabajadora.

Los camaradas campesinos y de Oficios varios, no dan señales de vida, no muestran interés, por el funcionamiento, ni por la marcha de la organización

de la juventud. Esto no es una actuación de jóvenes unificados, para conocer los problemas que nos interesan. Nunca hemos querido máquinas cotizantes, hoy menos que nunca, (Boletín Interior).

Hay que ir a casa de la Juventud, facilitar con su asistencia y presencia la labor del Secretariado Sindical y demás camaradas del Comité, para que éstos puedan desenvolverse con la rapidez de organización que quieren las actuales circunstancias, para realizar tareas tan importantes como la adaptación de los sindicatos a la guerra que sostenemos contra el fascismo, hacer que todos sus esfuerzos sean para la misma, para de esta manera aplastar definitivamente al fascismo internacional, que quiere encadenar a todos los trabajadores de la España revolucionaria y antifascista.

Camaradas, el Secretariado sindical, espera vuestra asistencia cuando se os cite, y vuestro entusiasmo cuando sea necesario para poder llevar a cabo estas tareas sindicales, de vital importancia para nuestra organización juvenil.

Secretariado Sindical

